DONOSTIAKO UDAL LIBURUTEGIA - BIBLIOTECA MUNICIPAL DE SAN SEBASTIAN

San Sebastián—Domingo 1.º de Octubre de 1905

Oficinas: San Martín, 10.—Teléfono número 24.

La Voz de Guipúzcoa

EL NÚMERO 5 CÉNTIMOS

Año XXI

Diario Republicano

Núm. 7 277

PRECIOS DE INSERCIONES

En 4.ª plana, 15 céntimos la línea.—En 3.ª plana, 50.—Gacetillas, 75 céntimos línea.—Anuncios en 1.ª plana, 1,50 pesetas línea.—Reclamos y comunicados, á precios convencionales desde 2 á 25 pesetas línea.—Esquelas mortuorias en 1.ª plana á una columna, 50 pesetas; á dos columnas, 100 pesetas; á tres columnas, 300 pesetas; á cuatro columnas, 400 pesetas; á cinco columnas, 400 pesetas; á seis columnas, 500 pesetas. En tercera plana á una columna, 10 pesetas; á dos columnas, 20 pesetas; á tres columnas, 40 pesetas; á cuatro columnas, 80 pesetas; á cinco columnas, 100 pesetas; á seis columnas, 150 pesetas.—PAGO ADELANTADO.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

SAN SEBASTIÁN: tres meses, 4 pesetas; seis meses, 8 pesetas; un año, 16 pesetas.—PROVINCIAS: tres meses, 4,50 pesetas; seis [illegible] año, 18 pesetas; EXTRANJERO: tres meses, 12 pesetas; seis meses, 25 pesetas; un año, 48 pesetas.

Si no fuese renovada la suscripción, se dejará de servir el periódico á los diez días de terminada.

Número suelto, CINCO CÉNTIMOS ***** Número atrasado, VEINTICINCO CÉNTIMOS ***** PAGO A[illegible]

DE MARRUECOS

El acuerdo franco-alemán

Por fin han llegado á un acuerdo en sus pretensiones acerca de lo que debe ser asunto de la próxima Conferencia marroquí, los Gobiernos francés y alemán. Ya era hora. El protocolo íntegro no se ha dado á luz por razones de cortesía, pero el ministro de Negocios Extranjeros en Francia ha publicado la siguiente nota oficiosa:

"Las negociaciones entre Francia y Alemania, relativas al proyecto de programa para la Conferencia internacional sobre los asuntos marroquíes, han terminado.

„El acuerdo adoptado sobre el programa comprende: la organización de la Policía, el Reglamento concerniente á la vigilancia y represión del contrabando de armas, la reforma financiera que principalmente consistirá en la institución de un Banco del Estado, el estudio de los impuestos y creación de nuevas rentas, y las leyes destinadas á garantizar la libertad económica.

„En cuanto á la región fronteriza de Argelia, queda entendido por una reserva especial del proyecto de programa, que las cuestiones de policía exclusiva continúan siendo de la competencia exclusiva de Francia y del suntán, y son excluidas de la deliberación de la Conferencia. También la aplicación del Reglamento de contrabando de armas en dicha región será asunto exclusivo de Francia y Marrueros.

„Ambos gobiernos se han puesto de acuerdo para pedir á España que acepte la designación de Algeciras para la reunión de la Conferencia.

„Por apremios de su situación económica, el Maghzen, valiéndose de un intermediario residente en Marruecos, recurrió á un grupo de banqueros alemanes para obtener á corto plazo un adelanto reembolsable sobre el próximo empréstito, con la garantía de inmuebles del Estado en diversas ciudades de la costa.

„Se ha acordado que un grupo de banqueros alemanes y franceses realice esta operación, con carácter de adelanto á corto plazo, sobre hipoteca y reembolsable del empréstito, que contratará el Banco del Estado, cuya creación consta en el programa de la conferencia.

„El 26 de Marzo dirigió el gobierno marroquí á la legación alemana una carta pidiendo á la casa Borgeaud Rentermano dos planos de las obras del muelle de Tánger, para elegir. Como en dicha época estaba autorizada una casa francesa para estudiar las mismas obras, se ha convenido la fijación de un plazo para examinar proposiciones y títulos, y determinar á quién corresponde la ejecución de las obras.

„El proyecto de programa y la proposición del lugar de la conferencia serán sometidos inmediatamente al sultán y á las potencias signatarias del tratado de Madrid."

Nuestro estimado colega madrileño *El Ejército Español*, al reproducir esta nota, dice que todo eso está muy bien, pero que en vano se buscaría en ella una huella de las altas negociaciones que durante todo el verano ha llevado en San Sebastián el señor Montero Ríos, pues salvo la designación de Algeciras como punto en que se debe celebrar la conferencia, nada parece que hemos sacado de aquellas entrevistas con unos y con otros, que hacían indispensable, al decir de sus íntimos, la presencia del presidente del consejo de ministros en la capital de Guipúzcoa.

Algo es esa designación, en efecto. Nosotros que nada vamos á ganar en ello; que nos limitamos á escupir, mientras los demás fuman—y fuman de nuestro tabaco, que es peor,—todavía nos parece poco quedarnos mirando tristemente el camino, y pagamos el local en que los otros se diviertan á nuestra costa. Sería el colmo del altruismo si no lo fuera también de la primada. Porque nada de eso hacemos nosotros por bondad de corazón, sino por la ineptitud de los hombres que nos gobiernan.

Alemania no ha tenido nunca intereses en Marruecos; los de Francia son muy posteriores á los nuestros. Y, sin embargo, Francia y Alemania son las que hacen y deshacen á su antojo, se ponen de acuerdo, echan suertes sobre lo que se puede arrancar á Marruecos sin hacerle mucha *pupa*, porque esto traería grandes perjuicios á las altas partes contratantes, y aprovechando que Inglaterra se ha desentendido de todo, se presentan como únicas mangoneadoras en el imperio sheriffiano.

Cualquiera habría pensado que las gestiones del señor Montero Ríos iban encaminadas á conseguir que á España se la reconocieran los derechos indiscutibles que puede invocar para tener voz y voto en el consejo internacional siempre que se pongan sobre el tapete cuestiones que interesen á Marruecos. Si Francia tiene una frontera con Marruecos, no es menos extensa ni menos importante la que tenemos nosotros; si las revueltas interiores del Imperio repercuten en Argelia, en Ceuta y en Melilla repercuten igualmente, causándonos gastos y perjuicios de que la Prensa viene ocupándose precisamente estos días. Si sobre esto no han versado las negociaciones del señor Montero Ríos, ¿cuál era su finalidad? ¿Recabar que la Conferencia se celebre en España? Pues si es eso, no valía la pena de que se atarease tanto.

Nuestros lectores conocen el juicio que nos merecen la próxima Conferencia marroquí y sus probables resultados. Por mucho que nos concedieran los conferenciantes, nosotros nos daríamos por más satisfechos con que al frente del Gobierno tuviéramos hombres que hicieran respetar nuestros derechos á los marroquíes; que ahora, por ejemplo, que se trata de las fechorías del moro *Valiente*, en vez de sufrirlas con la cachaza é indiferencia con que las sufrimos, las rechacemos con toda energía y las castiguemos como debemos castigarlas, sin esperar el resultado de quiméricas reclamaciones al Sultán, ni aguardar á que las demás Potencias, signatarias ó no de esta ó la otra Conferencia, nos ayuden.

Pero de todos modos la forma en que se ha llegado al acuerdo franco alemán es un dato que nos permite calcular los beneficios que podemos esperar de la próxima Conferencia.

Ecos de sociedad

Capítulo de viajes.—Los que van y vienen. — Letras de luto.—Mezclilla.—Varias noticias

El oficial del gabinete telegráfico de Palacio don Saturio Llansi, particular amigo nuestro, salió ayer de excursión á una playa próxima del extranjero y pasará en el expreso de hoy con dirección á Madrid.

Acompañado de su familia regresó ayer á la corte el director de *El Liberal* don Miguel Moya.

Procedentes de Munich han llegado á Madrid, en su automóvil, los condes de Oropesa.

Después de pasar una larga temporada en Zarauz, marchó á Madrid el marqués de Portago.

Han pasado para París los marqueses de Casa Pavón.

Para Madrid han salido los barones del Sacro Lirio é hijos y su sobrina María Selina Gorrea.

De Cestona se han trasladado á la corte doña Josefa Gutierrez Más y don José Luis Castillejo.

Han salido para Vitoria la respetable señora marquesa de Alava y sus hijos los señores de Augustin.

También se trasladó á la capital de Alava, desde Deva, donde ha veraneado, la familia del general don Ramón González Tablas.

A Madrid ha regresado, después de veranear entre nosotros con su familia, el conocido abogado don Ernesto Pereda y Gandía.

Hoy regresa á Madrid con su distinguida familia, el insigne pintor don José Villegas.

Ayer se despidió de las autoridades el director del Museo del Prado.

También visitó el Museo Municipal.

En el expreso de ayer marchó á Madrid nuestro compañero en la prensa el publicista francés M. Gallon.

En Salamanca ha fallecido la distinguida señora doña Pilar Estanga de Hita, hermana de nuestro estimado amigo don Francisco Estanga, ilustrado funcionario del centro telegráfico de esta capital, y hermana política del teniente coronel señor Hita.

Admita la distinguida familia de la finada, y especialmente los señores Estanga é Hita, el testimonio de nuestro sentido pésame.

Don Manuel Cancio y Velasco, interventor del Estado en el ferrocarril del Norte, con servicio en esta capital, ha sido ascendido á interventor de línea, con la categoría de jefe de Negociado de segunda clase.

Felicitamos al señor Cancio y Velasco.

En Segovia se encuentra enfermo de cuidado el vizconde de Ayala, hijo del marqués de la Pezuela y Nieto del capitán general conde de Cheste.

Desde hace días se encuentra enfermo, aunque por fortuna no de gravedad, nuestro estimado amigo don Dionisio de la Peña.

Deseamos el alivio de los pacientes.

EL REGRESO DE LA CORTE

Desde las siete de la mañana, comenzaron ayer á recorrer las calles de la población la banda municipal y las músicas "La Unión„ y la "Iruchulo„ yendo luego á situarse en los sitios de costumbre para esperar el paso de la comitiva regia al dirigirse á la estación.

Minutos después de la citada hora, llegaron á Miramar el alcalde marqués de Rocaverde y los tenientes de alcalde señores Inciarte y Tabuyo, para preceder á la familia real hasta la estación.

A las siete y cuarto se formó la comitiva emprendiendo en seguida la marcha.

El rey, de uniforme de capitán general, el príncipe viudo de Asturias de general de brigada, y el príncipe D. Fernando de Baviera, de paisano, ocuparon un landó descubierto.

Marchaban en otro la reina y la infanta María Teresa con los hijos de la finada princesa de Asturias.

Al emprender la comitiva la marcha, el *Giralda*, fondeado en la bahía de la Concha, hizo las salvas de ordenanza, y se lanzaron al aire muchos cohetes.

A pesar de lo intempestivo de la hora y del fresco que se dejaba sentir, presenció bastante público el paso de la comitiva regia por las distintas calles del trayecto.

En la estación recibieron á la familia real el ministro de jornada, Ayuntamiento en Corporación y las autoridades, así como nutrida representación del ejército y de la armada.

Precedidas de maceros cruzaron las personas reales la sala de espera, que estaba adornada con plantas, deteniéndose á conversar con diferentes personas de las que allí se encontraban.

En los andenes había, además del elemento oficial, bastante público, viéndose entre él muchas señoras.

Antes de subir al tren revistó D. Alfonso la compañía del regimiento de infantería de Sicilia que, con bandera y música, estaba encargado de rendir los honores de ordenanza.

Al subir al coche regio, entregó el alcalde dos ramos de flores á D.ª Cristina y á la infanta Teresa.

Además de la familia real, ministro de jornada y personal palatino, ocuparon puesto en el salón regio, el capitán general, que les acompañó hasta Burgos, regresando por el rápido de la noche, y el gobernador civil, presidente de la Diputación, vicepresidente de la Comisión provincial y jefe de miqueletes, que fueron hasta Zumarraga, volviendo aquí en el exprés.

Salió el tren real con siete minutos de retraso, y al partir tocó la marcha real la banda de Sicilia y se oyeron algunos vivas y algunos aplausos, correspondiendo no pocos de éstos al hijo mayor del infante D. Carlos, que, asomado á la ventanilla, agitaba sus enguantadas manecitas saludando al público.

La familia real saludaba también desde las ventanillas del coche salón.

***

En las estaciones del tránsito fué saludada también la real familia por las autoridades y muchos curiosos: en Tolosa, especialmente, había bastante gente en los andenes.

En la estación de Beasain, donde el tren regio se detuvo cinco minutos para que su locomotora tomara agua, esperaban en los andenes bastantes curiosos y la charanga del pueblo, que entonaba la marcha real.

Al cesar los acordes de ésta, faltaban aún algunos minutos para que el tren reanudara su marcha y la infanta Teresa se asomó á la ventanilla del coche y pidió á la charanga que tocara el «Guernikako arbola»; la indicación fué atendida y la infanta Teresa oyó muchos aplausos.

EN HONOR DEL ORFEON

El banquete de anoche

Conforme se había anunciado, á las siete y media de la tarde dió el Orfeón Donostiarra un concierto público en el kiosco del Bulevard.

A dicha hora presentaba el paseo animadísimo aspecto, viéndose invadido por un gentío numeroso, que deseaba oir á la brillante masa coral, que con la maestría que sabe hacerlo, ejecutó las obras que figuraban en el programa, entre ellas la titulada "Vizcaya," del maestro Bretón, con la que tantos aplausos alcanzó en el Concurso de Bilbao, como pieza impuesta por el jurado.

Su interpretación fué admirable, y al final el público aplaudió con gran entusiasmo, haciendo objeto á nuestra masa coral de una verdadera ovación.

Terminado el programa abandonaron los orfeonistas el Boulevard y se dirigieron al pabellón de San Martín, en donde había de celebrarse el anunciado banquete para conmemorar el triunfo obtenido en el concurso de Bilbao.

El ámplio pabellón del mercado, que ha servido de Centro Artístico durante la temporada veraniega, pues en él ha estado instalada la Exposición de Bellas Artes, sufrió ayer una nueva transformación.

Había quedado convertido en un hermoso salón, en el que se habían colocado seis largas mesas, todas ellas paralelas y una vertical á éstas, en la cual había de situarse la presidencia.

Pendían del techo seis grandes focos de arco voltáico que iluminaban profusamente el local.

En las paredes se había colocado una faja con los colores nacionales y adornada con flores y guirnaldas.

Detrás de la presidencia se veía una silueta muy bien hecha representando el busto del director del orfeon señor Esnaola, rodeada de flores, guirnaldas y hojas de laurel, formando poético marco.

A la derecha de la presidencia se colocó el estandarte del orfeón.

A las ocho y media comenzó el banquete.

Presidió el acto el alcalde señor marqués de Rocaverde, que tenía á su derecha al presidente del Orfeón señor Irigoyen y á su izquierda el director del mismo señor Esnaola.

Seguían á éstos el alcalde de Eibar, señor Orbea y á los concejales del Ayuntamiento de dicha villa señores Bascarán y Aguirre, quienes invitados por el Orfeón vinieron en representación de aquel Municipio para asistir al acto.

Llegaron estos comisionados en el tren de las siete y media de la tarde, siendo recibidos por una comisión de la junta directiva del Orfeón.

Ocupaban además asiento en la mesa presidencial los individuos de la junta directiva del orfeón y del director de la Banda Municipal señor Rodoreda.

Durante el acto reinó la natural cordialidad y alegría entre los comensales, cuyo número sería aproximadamente de unos 350.

Entre ellos tuvimos ocasión de ver á distinguidas personas de la capital, entusiastas admiradores del Orfeón Donostiarra.

Terminado el banquete inició los brindis don Eugenio Gabilondo.

En breves, pero entusiastas frases, elogió la brillantez del acto y brindó por la prosperidad y engrandecimiento de la gran masa coral Orfeón Donostiarra, saludando al propio tiempo á cuantos habían asistido á un acto tan hermoso para tributar justo y cariñoso homenaje de admiración á los orfeonistas que tan alto han sabido dejar el pabellón de Guipúzcoa y de San Sebastián.

Dirigió también un expresivo saludo al Orfeón Tolosano y dijo que era necesario demostrar cuan infundados eran esos injustificados recelos que se han hecho sembrar por algunos malos vascongados, atribuyendo al Orfeón Donostiarra desamores y animosidades que no existen contra la brillante masa coral de Tolosa.

El Orfeón Donostiarra se regocija más de los triunfos del Orfeón Tolosano que de los suyos propios.

Para disipar, pues, esas corrientes de discordia, propuso que se dirigiera un expresivo y cariñoso telegrama de felicitación y adhesión al Orfeón Tolosano, deseándole todo género de prosperidades y éxitos en sus lucidas campañas artísticas.

Las palabras del señor Gabilondo fueron acogidas con entusiastas aplausos, dándose vivas á Tolosa, San Sebastián y Guipúzcoa.

También brindó por los dignos representantes de la villa de Eibar, repitiéndose los vivas y aclamaciones.

Después se leyó una poesía en vascuence, dedicada á celebrar los triunfos del Orfeón, siendo estruendosamente aplaudida.

Luego habló el alcalde señor marqués de Rocaverde, quien pronunció breves pero entusiastas y cariñosas frases.

Saludó á los orfeonistas en primer término y luego á los dignos representantes de Eibar, y terminó deseando nuevos lauros á la brillante masa coral y ofreciendo su apoyo para todo cuanto tienda al engrandecimiento de la cultura del pueblo de San Sebastián.

El alcalde de Eibar, señor Orbea, contestó á las frases lisonjeras que se habían dirigido á aquella industriosa villa, y dijo que la manifestación que los vecinos de Eibar hicieron al pasar el orfeón de regreso de Bilbao, no fué otra cosa sino corresponder á la cariñosa acogida que el pueblo de San Sebastián tributó á la brillante y laureada Banda Marcial, de aquella villa, con ocasión de los últimos concursos musicales celebrados en esta capital.

El pueblo de Eibar conservará siempre gratísimo recuerdo de la fraternidad de los donostiarras y en cuantas acasiones se presenten hará Eibar idénticas, y si cabe, mayores demostraciones aún de cariño y simpatía.

Terminó con un viva á San Sebastián que fué contestado con otro entusiasta á Eibar y á sus dignos representantes.

También el director de la banda municipal Sr. Rodoreda pronunció breves y cariñosas frases y terminó ofreciendo incondicionalmente todo su concurso en cuanto pudiera ser útil al Orfeón Donostiarra, sintiéndose orgulloso y muy honrado con haberle dirigido al comenzar aquél su campaña artístisca.

Por último el Sr. Irigoyen saludó á todos los concurrentes y propuso que además de al Orfeón Tolosano se dirigiesen expresivos telegramas de saludo y felicitación al Orfeón Renteriano y á la brillante banda "Paz y Labor„ de Irún, siendo acogida esta idea con el mismo entusiasmo.

Después y como digno remate á un acto tan brillante y hermoso cantó el orfeón la preciosa obra "Esperanza„ que fué ejecutada con exquisito gusto y afinación á pesar de que las gargantas no podían reunir á aquellas horas las debidas condiciones para desarrollar las facultades artísticas de los ejecutantes.

Al final se escuchó una estruendosa ovación y el acto terminó á las once de la noche, en medio del mayor entusiasmo.

A los saludos y felicitaciones que recibió anoche el laureado Orfeón Donostiarra unimos los nuestros no menos cariñosos y entusiastas, deseándole todo género de venturas y que el éxito corone siempre los esfuerzos de los orfeonistas en las brillantes campañas que en lo sucesivo se proponga realizar.

GRAN CASINO

Programa de las piezas que ejecutará hoy en el kiosko de la terraza la orquesta que dirige el maestro Villa:

A las cuatro de la tarde

Baile de niños con tómbola.

A las nueve de la noche

Primera parte

1.º „Zanetta", overtura, Auber.
2.º Minueto de „Orfeo", (solo de flauta por el señor Basurko), Gluk.
3.º Potpourri de zarzuelas, Marqués.

Segunda parte

4.º „Rosamunda", overtura, Schubert.
5.º Rapsodia en *re*, Listz.
6.º „Etincelles", valses, Waldteufel.

Después del concierto tendrá lugar el baile con cotillón.

***

Los primeros conciertos ejecutados ayer, por tarde y noche, en el Gran Casino, por la nueva orquesta que ha de actuar durante la temporada de invierno, fueron un éxito completo para los profesores que la componen y para el maestro Villa que la dirige.

A pesar de esa modestia sincera y hasta candorosa que es ingénita en el reputado maestro, demostró ayer en la interpretación de todas las obras del programa lo muy alto que llega su genio musical, y á medida que vaya *entrando en vos* (como suele decirse) y con los ensayos que él dirija se apodere por completo de la masa orquestal y le imprima su estilo propio y su modalidad artística, hará con ella verdaderos primores.

Nosotros celebramos mucho el singular acierto del Gran Casino de haber encomendado la dirección de la nueva orquesta de la temporada de invierno á una personalidad tan saliente como el maestro Villa, pues contando con la natural desventaja del menor número de profesores, es, sino el único, uno de los pocos que pueden hacer una campaña lucidísima después de la brillante del verano.

Pronto veremos confirmada esta opinión en la serie de conciertos clásicos que se propone dirigir, en los cuales nos ha de ofrecer frecuentes ocasiones para aplaudirle.

***

Esta tarde, á las cuatro, se celebrará el último baile de niños, de la temporada de verano, con tómbola especial de juguetes.

Por la noche, después del concierto, tendrá lugar el baile con cotillón.

Cosas donostiarras

La plazuela de las Escuelas y la "Casa Grande„

Eche aundia: casa grande.

La Plazuela de la Higuera ó de Lopetegui, que de ambas maneras se llamaba, cambió su nombre en la primera mitad del siglo anterior, cuando se construyó la casa que hoy ocupa el Juzgado, por el de Plazuela de las Escuelas.

Diecisiete años transcurrieron desde el incendio total de la población; la Plazuela de la Higuera, se había formado nuevamente con barracas, así como las demás calles.

El año 1829, el Ayuntamiento acordó construir un edificio capaz con destino á Escuelas.

Hasta entonces las escuelas estaban establecidas en las casas de Gamarra y en la de Berois.

El arquitecto D. Pedro M. de Ugartemendía presentó á la Corporación municipal los planos de las Escuelas que, por cierto, fueron unánimemente aprobados, debiendo levantarse la obra en la plazuela de Lopetegui.

En la interesante Memoria presentada sobre el asunto, decía el aquitecto Ugartemendía:

"El edificio de las escuelas es de forma escogida, é inspirado en el aspecto que presenta el Teatro Marcelo, según describe Desgodets en sus antigüedades de Roma„.

Para su construcción se aprovechó bastante piedra de las casas derruidas el año 1813, y principalmente de los restos de la primera Casa Consistorial: el material nuevo se trajo de las canteras de Ulía.

Las condiciones de la obra se entregaron en Abril del año 1829, y al año siguiente, 1830, quedó terminado el edificio.

Presenta la fachada aspecto clásico; componen su conjunto dos columnas de orden jónico, situadas en los dos ángulos entrantes, que desde el piso llano sobre el zócalo corrido se elevan á recibir el cornisamiento del alero del tejado.

La junta de obras de aquel año la componían los señores Brunet, Soroa, Echagüe, Bermingham, Legarda, Garayoa, Collapo, Ezeiza; Elósegui y Ugartemendía.

En Julio de 1831 se reunieron en el segundo piso, en donde en la actualidad se halla establecido el Juzgado de primera instancia, las Juntas generales de la provincia, por no estar terminada la Casa Consistorial.

En la primera guerra carlista, los dos pisos fueron habilitados para hospital de sangre, y cuando, principalmente, tuvo lugar la memorable acción de Aizerrota, Isturin y Ayete, el 5 de Mayo de 1836, en la que fué muerto el jefe carlista Sagastibeltza, la casa de las Escuelas fué ocupada por heridos de uno y otro bando, heridos que eran recogidos en el mismo campo de batalla por las damas donostiarras, pues todas pertenecían á la Cruz Roja. ¡Cuántas cosas se podían decir sobre hecho tan hermoso!... ¡Día llegará, Dios mediante, en que dediquemos el recuerdo debido á aquellas mujeres donostiarras del año 1836!...

Conforme morían los heridos en el salón grande de que se trata, los cadáveres iban colocándose, por individuos de la Cruz Roja, en el balcón corrido del segundo piso, y..... el balcón se llenó de muertos.

Hoy, si se rascaran las paredes del actual Juzgado, se descubriría una hilera de guarismos: es la numeración que perteneció á las camas del hospital de aquel infausto año.

Se abrieron de nuevo las escuelas, y á la que estableció en la mitad del siglo pasado el ilustrado profesor señor Bouquet, asistió lo mejor de aquellos felices días.

Conocemos algunos *niños* que concurrieron á la memorable escuela; unos, en el día, son abuelos, otros solterones y los más terminaron su misión en este mundo.

Por la misma época se abrió en el mismo edificio la Escuela profesional de Náutica y Comercio, que por cierto fué muy celebrada.

Terminó la guerra de Africa y después de haber llegado nuestros tercios, es decir, al año siguiente, vino el general Prim á San Sebastián. Prim fué espléndidamente obsequiado por los señores de Brunet: la fonda de Ezcurra, más tarde la de Tellería, y hoy la de la Estrella, como todos los de aquí saben perfectamente, se hallaron y se halla esta última en la Plazuela de las Escuelas. En el piso de arriba, vivía Brunet y en él se celebró el banquete en honor de Prim; uno de los comensales, el inolvidable Joaquín Jamar, pronunció un brillante brindis, y, contestando á él, el general Prim prometió el derribo de las murallas.

Aquella noche estaba el todo San Sebastián en la Plazuela de las Escuelas y al otro lado de la muralla, en lo que hoy es Bulevar. Prim fué aclamado con entusiasmo, y este es uno de los recuerdos más interesantes de la Plazuela de las Escuelas.

También debo recordar aquel 29 de Septiembre de 1868; estaba en clase todo el mundo en la Escuela de Náutica y Comercio, cuando de repente se vaciaron las aulas como por encanto: es que la revolución era un hecho; la música pasaba por la Plazuela de las Escuelas tocando el himno de Riego.

Allá por los años de 1873, los salones de hoy Juzgado eran el lugar en que se celebraban las reuniones republicanas.

Vino la segunda guerra carlista y los dos pisos se habilitaron nuevamente para hospital de sangre, no siendo preciso, afortunadamente utilizarlos.

A la conclusión de la guerra, sirvió también para la entrega de las armas por las fuerzas carlistas al firmarse la paz.

El día que se hagan el Palacio de Justicia y la Casa Alhóndiga, la antigua casa de la Plazuela de las Escuelas será derribada, según nuestras noticias, y todos, todos los recuerdos caerán al golpe de la piqueta entre los escombros de la famosa casa de los capitales jónicos.

Pero mientras yo subsista, jamás la olvidaré, pues en esa misma casa vivimos más de cuarenta y cinco años; mis abuelos maternos dejaron de existir ahí; mi padre y mi madre ahí fallecieron; algunos de mis hermanos murieron en ella, y desde esa misma casa subieron también al cielo mis cuatro hijos, pedazos de mi alma.

MENDIZ-MENDI.

SPORT VASCO

En Jai-Alai Moderno

Muy mediano resultó el partido jugado ayer en el frontón cubierto del paseo de Atocha.

Lucharon á cesta y habilidad libre Sarasúa y Uría contra Centol y Navas.

La cátedra mostró al principio sus simpatías por los primeros, pero al ver que Centol y Navas salían por delante, se apresuró á cambiar de opinión y ofreció su dinero por éstos.

Y hay que confesar que anduvo muy acertada, pues los citados pelotaris se llevaron el partido de calle, como quien dice, toda vez que llegaron á los 50 tantos cuando Sarasúa y Uría sólo tenían 30.

Centol y Navas jugaron muy bien, excelentemente; en cambio Uría y Sarasúa tuvieron una tarde de verdadera desgracia. Ya vendrá el desquite ¿verdad?..

Después jugaron los cuatro chiquiles que hace algunos días causaron la delicia de los aficionados.

Pero la combinación no fué la misma que entonces, sino que uno de los de Villabona llevó de compañero al hijo de Melchor, y el heredero de Galbarraa otro de la mencionada localidad.

El partido fué, como la otra vez, muy entretenido, y colmó por completo las aspiraciones de los aficionados.

Hoy se jugará un partido notabilísimo á mano.

Campos y Sustarra lucharán contra Tacolo y Urcelay.

¿De quiénes será el triunfo? ¡Esperemos á mañana para hablar sin temor á sufrir equivocación alguna!...

LOS AUTOMOVILES

El accidente de ayer

Al mediar la tarde comenzaron á circular ayer por esta localidad alarmantes rumores acerca de un gravísimo accidente automovilista.

Cuantos dedicábanse á propagar la triste nueva, mezclaban en su relato, haciéndoles aparecer como víctimas del doloroso suceso, los nombres de personas muy conocidas en esta localidad.

Ello fué causa de que todos, nosotros entre ellos, nos dedicáramos á realizar algunas gestiones para comprobar si las versiones que se daban del suceso, eran aproximadas á la realidad.

Por desgracia, no tardamos en averiguar que cuantas noticias se facilitaban acerca del mismo, eran absolutamente ciertas, á pesar de que ellas encerraban verdadera ó, diciendo mejor, extraordinaria gravedad.

En efecto, de los informes que pudimos recoger, no sin vencer grandes obstáculos á causa de la dificultad de comunicar telefónicamente con Oyarzun, donde son contados los teléfonos privados, se desprendía que los alarmantes rumores aquí propalados, respondían á la verdadera gravedad de la desgracia ocurrida.

Muchas eran las explicaciones que se daban para fundamentar las causas del accidente. Algunos lo atribuían á una lamentable ligereza, otros á un fortuito y lamentable hecho. Pero sean unas ú otras las causas de la desgracia, es lo cierto que ésta tuvo funestas consecuencias.

En las primeras horas de la tarde caminaba por la carretera de Oyarzun á Rentería, el automóvil de nuestro querido amigo don Lorenzo Pérez Peña, gerente de la fábrica Henri Garnier y Compañía, instalada en la última de las citadas villas. El carruaje iba ocupado por don Rafael Salvadores, empleado de la citada casa, don Luis Marqueze, hijo del diputado provincial don José, don Federico Olive, regente de la farmacia que posee en Oyarzun la señora viuda de Noain, y el *chauffeur*.

La carretera entre las dos villas mencionadas es muy accidentada, como saben nuestros lectores, pues serán, seguramente, muy pocos los que no hayan recorrido el mencionado trayecto

Al llegar á una pendiente que hay en él se tuvo que imprimir al vehículo un rápido movimiento para salvar un obstáculo. Entonces, al decir de algunos, se rompió el guía; al manifestar de otros, el automóvil se desvió por haberse realizado imperfectamente la maniobra, y penetró en terreno en que un accidente era inevitable.

Bien fuera ésta ú otra la causa, aun cuando por lo que sucedió después nos parece más probable la primera, es lo cierto que el carruaje recorrió algunos metros sin gobierno alguno. Y después de tronchar en su carrera un palo de una línea telefónica, pudo ser parado por el chauffeur, más para entonces habían sido despedidas á tierra, por efecto del encontronazo con el poste, tres de las cuatro personas que iban dentro del carruaje.

El *chauffeur* resultó ilesa, pues aun cuando sufrió lesiones y magullamientos, ni éstos ni aquéllos tienen importancia, afortunadamente, porque pudo mantenerse en su puesto agarrándose fuertemente al guía.

No ocurrió lo mismo, por desgracia, con las demás. El menos grave, don Federico Olive, comprendió en seguida que los dolores que experimentaba, que tenía fracturada la pierna izquierda por el tercio superior del muslo, y sus sufrimientos aumentaron al distinguir tendidos en el suelo, pálidos, cadavéricos é inanimados á sus compañeros don Rafael Salvadoree y don Luis Marqueze.

Pronto llegó á Oyarzun la noticia de lo ocurrido. Autoridades y vecinos se trasladaron al lugar del lamentable hecho, donde se habían ya congregado algunos colonos de los cercanos caseríos. En seguida se acordó trasladarlos á la citada villa y la operación se practicó con el solícito cuidado que requería el lamentable estado de los heridos señores Olive y Salvadores.

El joven don Luis Marqueze fué trasladado á esta localidad por su padre, que salió de Oyarzun momentos después de ocurrir el accidente, y se encontró en el camino á su hijo gravemente lesionado, apresurándose á conducirlo á San Sebastián, por considerar fundadamente que habría aquí más medios de atender á la curación de sus heridas, que son muy graves, pues, aparte de la fractura del brazo derecho, tiene una extensa herida en la región frontal, que pone en grave peligro la conservación del ojo derecho.

Al llegar á Oyarzun las personas que conducían á los heridos, llevaron al señor Salvadores al cuarto de socorro, y á don Federico Olive á la residencia habitual suya, en la casa de la señora viuda de Noain. Allí se comprobó que el último además de otras heridas y contusiones, presentaba la fractura del muslo, y también quedó confirmada la terrible impresión que en el primer examen produjo el estado del primero.

Los médicos, en efecto, calificaron su estado de desesperado, y, según informes que recogimos anoche en centros particulares, pues en los oficiales apenas se tenían detalles del suceso, el infortunado Rafael Salvadores falleció á las diez de la noche.

La noticia causó penosísima impresión por tratarse de una persona muy conocida y estimada aquí, donde gozaba de generales y legítimas simpatías. Los señores Henry Garnier y Compañía le prestaron en unión del hermano del fallecido, don Fernando, buen amigo nuestro, todo género de auxilios hasta el último momento, pues se trasladaron á Oyarzun desde Rentería y San Sebastián, respec-